

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

El carácter textual del mundo en la filosofía del primer Heidegger.

Mascaró, Luciano.

Cita:

Mascaró, Luciano (2013). *El carácter textual del mundo en la filosofía del primer Heidegger*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/100>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/AHz>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL CARÁCTER TEXTUAL DEL MUNDO EN LA FILOSOFÍA DEL PRIMER HEIDEGGER

Mascaró, Luciano
CONICET, ANCSA

Resumen

A continuación intentaremos ofrecer una interpretación de la noción existencial de Mundo tal como fuera formulada en las obras tempranas de M.Heidegger. La interpretación propuesta procurará asemejar el fenómeno del mundo a la noción de texto, en vistas a la articulación análoga de tres momentos fundamentales: la coherencia pragmática, el carácter reticular y remisional, y la referencia a un sujeto fáctico que aporta organización del sentido desde un horizonte temporal. La consecuencia de esta interpretación será la sugerencia de una caracterización del despliegue de la existencia en medio del mundo como un proyectar narrativo.

Palabras clave

Heidegger, Mundo, Texto, Narración

Abstract

THE TEXTUAL CHARACTER OF THE WORLD IN HEIDEGGER'S EARLY PHILOSOPHY

The following work attempts to offer an interpretation on the existential notion of "World", as it was developed by M. Heidegger in his early works. The proposed reading will try to match the phenomenon of the World to the notion of "text", with regards to three fundamental features: Pragmatic coherence, the reticular and remissional character, and the reference to a factic subject, which provides sense organization from a temporal horizon. The result of this reading will be the suggestion of a characterization of existence's unfolding within the World, as a narrative projecting.

Key words

Heidegger, World, Text, Narration

Introducción

A continuación intentaremos ofrecer una interpretación de la noción existencial de Mundo tal como fuera formulada en las obras tempranas de M.Heidegger. La interpretación propuesta intentará asemejar el fenómeno del mundo a la noción de *texto*, en vistas a la articulación análoga de tres características fundamentales: la coherencia pragmática, el carácter reticular y remisional, y la referencia a un sujeto fáctico que aporta organización del sentido desde un horizonte temporal. La consecuencia de esta interpretación será la sugerencia de una caracterización del despliegue de la existencia en medio del mundo como un proyectar narrativo.

La noción existencial de Mundo

Heidegger dedica en numerosas y extensas secciones, en casi todas sus obras tempranas a estudiar la estructura existencial del Mundo; de estas exposiciones se extraen una serie de conclusiones que definen la estructura del Mundo en el contexto de la analítica existencial.

En primer Lugar, el Mundo nombra un carácter de Ser del Dasein,

una de sus estructuras fundamentales, un *existenciarlo* [*Existenzial*]. El Mundo no es algo que se le oponga a una subjetividad, sino que forma parte del modo de ser de esta última. El Dasein *es*[i] -en-el-Mundo, así se comprende, en una etapa preliminar de la analítica[ii] su estructura esencial. El *ser-en-el-mundo* [*in-der-Welt-sein*] representa, en un primer análisis, la constitución fundamental del Dasein. Por medio de este término compuesto, Heidegger busca resaltar el carácter unitario de la estructura a la que se refiere. Sería incorrecto abordar la problemática de la mundaneidad [*Weltlichkeit*] del Mundo desde la presuposición (tradicional) de que en primer lugar "hay hombre", el cual se ubica como un ente más en medio de las cosas, con las cuales, más tarde, entra en relación. Por el contrario, Hombre, medio y relación se co-implican de manera originaria. El Dasein no *está-en* el Mundo como un contenido en un receptáculo; no se ubica en el *interior* de un universo contenedor al modo de una mera cosa que está-ahí ante los ojos [*Vorhandenes*], sino que, por su propia constitución, el Dasein nunca puede ser "una cosa más entre las cosas" sino el único ente que se encuentra esencialmente referido a lo circundante, y, últimamente, a su propio Ser. El *estar-en* del Dasein nombra una posición referencial hacia el Mundo, no una inhabitación de tipo espacial[iii], sino una *condición respectiva* [*Bewandtnis*], desde la cual se descubren los entes en función al proyectar fáctico. La estructura del ser-en-el Mundo destaca el hecho de que el Dasein nunca *es* de manera aislada, sino permanentemente ubicado *en medio de*, siempre que por este *en medio de* no se entienda un punto objetual, colocado espacialmente entre otros objetos de igual naturaleza, sino un polo de proyección hacia el cual los demás elementos del Todo remisional [*Bewandtnisganzheit*] quedan últimamente referidos, y en función del cual, vienen a la presencia, cobrando su significado.

La noción existencial de Mundo lo define como un entramado de relaciones significativas, una red de sentidos interdependientes en la cual cada ente o núcleo significativo dice referencia a los demás, y obtiene de ellos su sentido; cada vez, en función del proyectarse fáctico de una existencia. Acercándonos a la noción por vía negativa, diremos que el concepto de mundo *no mienta* al conjunto integrado por la totalidad de los entes, en tanto aquello que se encuentra *ante los ojos*.

La cotidianidad expone al Dasein a una comprensión inexplicita del mundo, dentro de la cual desarrolla su normal actividad y se proyecta en posibilidades fácticas. El ocuparse cotidiano en los quehaceres del mundo implica (al igual que cualquier otro comportamiento del Dasein) un *modo de visión* que se dirige al mundo y permite que los entes vengan a la presencia con el matiz que en cada caso es regido por el interés del Dasein. El modo de visión correlativo al interés pragmático con el que el Dasein se dirige inmediata y regularmente al mundo circundante es la *circunspección* [*Umsicht*]. Según Gethman, esta sería la "dignidad cognitiva" [*Kognitive Dignität*] de la ocupación (Gethmann, 1991: 193)

La circunspección representa una forma de visión inherente a la Comprensión[iv] cotidiana, que interpreta al ente en lo que él tiene

de propio: su “estar referido a”, esto es, su carácter *remisional*. En efecto, el ente con el que regularmente se las ve el trato cotidiano se comprende a partir de su inscripción en un todo de entes, interconectados por relaciones semánticas de carácter pragmático. En el ámbito del útil, comprender es remitir el ente a un *para qué*, que refiere últimamente a un *por mor de qué* [*Worumwillen*], aspecto que mienta siempre al Dasein que se proyecta fácticamente.

En la modalidad circunspectiva de visión, comprender un ente es destacar su papel nodal en un entretrejo de remisiones, que poseen al Dasein como su centro. Aquel entramado de entes, finalidades y mediaciones, comparecientes en función del proyectar de la existencia conforman el Mundo, el cual queda esencialmente determinado como un plexo de relaciones de carácter remisional, con una estructura semántica y pragmática denominada *Significatividad* [*Bedeutsamkeit*]. La comprensión circunspectiva se percata (aunque aún ante- predicativamente) de la implicación de un ente en la Significatividad. Por lo dicho, resulta claro que los límites del Mundo son los mismos que los de la Comprensión. El mundo se extiende siempre hasta donde llega la mirada comprensora de la existencia que se despliega.

De acuerdo con esta descripción, el Mundo representa lo permanentemente disponible para la existencia que se despliega, y el ámbito originario que permite dicho despliegue. El mundo constituye un horizonte para la aparición de entes, la condición de posibilidad para la atribución de sentido a aquello que viene a la presencia.

Mundo y textualidad

Como pudo verse, el Mundo queda definido por su carácter significativo y relacional, por su coherencia pragmática, y por su última referencia al proyectar fundamental de una existencia. Estas tres características, a saber, coherencia, remisionalidad y referencia a un sujeto fáctico productor de sentido autorizan a caracterizar al mundo como texto (en el sentido amplio propuesto por la Lingüística textual). El mundo así descrito se reviste de *coherencia semántica*. Se trata de un sistema de significados que se interconectan, y que cobran su sentido al quedar últimamente direccionados al proyectarse de un sujeto fáctico. Este carácter de co-implicancia semántica denominado significatividad [*Bedeutsamkeit*], fue caracterizado como estilo remisional pragmático propio del entretrejo semántico de entes, en otras palabras, la significatividad tiene carácter textual[v].

La condición necesaria y suficiente para que haya texto es, en efecto, la coherencia, esto es, que sea posible para un intérprete asignar un sentido a una secuencia discursiva. La introducción de la categoría del intérprete (subjetividad) inserta el carácter textual del mundo en una teoría general de la acción. El entramado del mundo obtendrá su sentido del obrar humano; es el *Dasein* el que otorga significado y coherencia. Puede afirmarse que el obrar humano es un obrar lingüístico, en el sentido de que queda inscripto en una totalidad respeccional dotada de coherencia (mundo), y, al mismo tiempo, este obrar, al desenvolverse, relaciona coherentemente entes en vistas a fines.

Ahora bien; la misma acción humana es ya de por sí una totalidad de relaciones de sentido puramente pragmáticas, las cuales pueden, en un segundo movimiento, ser expresadas de modo lingüístico. Las expresiones lingüísticas se fundan en las pragmáticas. De lo dicho se desprende una lectura del sistema de Heidegger como teoría de la enunciación (Bertorello 2008). En efecto, la pregunta por el sentido del ser queda redirigida a una pregunta por la enunciación del ser. Son las diversas modalidades que adopta el *Dasein* como enunciador las que darán forma a significación de los entes

intramundanos. Una transformación modal del sujeto generará una transformación semántica en el contexto respeccional en el que este sujeto se ubica.

La existencia como proyecto: su carácter narrativo

En medio de este entramado de relaciones de sentido, caracterizado por la textualidad, la existencia se orienta y desarrolla mediante su *proyectar*. La constitución del Dasein lo define como un ente permanentemente yecto fuera de sí. En el proyectar, utilizar, interpretar, comprender y padecer, el Dasein se encuentra desde siempre referido a un más allá de sí mismo. Este salir desde sí mismo (el “*ex*” de *existere*) nombra un carácter fundamental de la existencia en tanto instalada en un mundo: la *Aperturidad*. El Dasein es esencialmente abierto en su Ser y descubridor de lo que viene a la presencia, sólo su persistencia en un mundo posibilita la aparición de entes ante la mirada comprensora, y habilita el consiguiente movimiento del circuito del sentido.

El Dasein es un *proyecto arrojado*, al que le pertenece estar íntimamente referido a lo que lo rodea. La existencia vive fuera de sí misma, pro-yectada en medio de un mundo. Propiamente, sería incorrecto hablar de un *salir hacia fuera de sí*, puesto que tal forma de expresarse implicaría el reconocimiento de dos polos involucrados en la existencia, un mundo exterior y otro interior, el último saldría de su esfera para referirse al primero. Sin embargo, Heidegger es claro al afirmar que el Dasein mismo está estructurado en la forma de la “referencia a”[vi] [*Sichverhalten zu*], y el Mundo forma parte de su constitución esencial. El Mundo (vulgar e impropriamente comprendido como “lo exterior”) no se opone al Dasein (imprecisamente entendido como “lo interior”) sino que la existencia posee al Mundo como su ámbito de despliegue, es nada menos que uno de sus caracteres de Ser, luego, la Apertura (que nombra al *Ahí* del *Ser-ahí*) no debe superar ninguna barrera para tender hacia lo intramundano, a la existencia le pertenece desde siempre un constitutivo carácter intencional, y posee al Mundo como el ámbito originario para efectuar su despliegue. La existencia es exterior de suyo, se refiere a algo distinto de sí misma, que, al mismo tiempo, en cierto sentido ya le pertenece desde siempre.

La caracterización del Dasein como ser-posible conduce al descubrimiento de una nueva nota esencial: La existencia se muestra como *proyectante*. El proyecto [*Entwurf*] es la denominación ontológica del ámbito en el que se mueve todo poder-ser fáctico. “El Dasein está siempre entregado a la posibilidad de reencontrarse con sus posibilidades” (Heidegger, 2006:167). Resulta útil en este punto atender a la etimología del término *proyecto*, vocablo derivado del término latino compuesto *pro-iaceo* (“lanzar hacia delante”). El Dasein está permanentemente lanzado hacia su futuro, hacia el despliegue de sus posibilidades. La Comprensión se revela como esencialmente proyectante, ella representa el “saber”, inherente al desarrollo de todo ser-posible. La Comprensión le informa al Dasein sobre su propio ser, ya sea interpretándolo a partir del Mundo (modalidad impropia), o bien poniendo al descubierto la significatividad mundana, que se delinea a partir de la *worumwillen*. Heidegger se expresa de este modo: “La Comprensión abre una posibilidad de interconexión de los entes, que aparecen en función de una posibilidad fáctica del Dasein” (2006:168). Ahora bien, no todo “saber” sobre sí mismo fundado en la Comprensión se expresa de forma temática y explícita, sólo de este modo el Dasein puede acceder a sus posibilidades en tanto posibles, y no como meros datos de un discurso objetivante.

El proyectar del Dasein encuentra su condición de posibilidad en la estructura más fundamental de la Existencia humana: la temporal-

dad, que se manifiesta como triple éxtasis y horizonte para el desarrollo fáctico, siendo, respectivamente, sus formas impropias *estar a la espera [Gewärtigen]* (forma impropia de la temporeidad en tanto futuro), la *presentación [Gegenwärtigen]* (como forma impropia del presente), y el *olvido [Vergessenheit]* (como forma impropia del pasado); y sus formas propias la *resolución*, el *instante* y la *repetición*. Si insertamos la dimensión temporal del proyecto, aportado por el Dasein en el carácter textual y concatenado del mundo, nos encontraremos con un esquema donde, en medio de un entramado significativo, acontece un despliegue de posibilidades que obtienen su sentido a partir de un horizonte temporal. A su vez, si consideramos que “el relato es la dimensión lingüística que proporcionamos a la dimensión temporal de la Vida” (Ricoeur, 1999:342), el comportamiento humano, en tanto despliegue en medio de un mundo textual, y en tanto organizado desde un horizonte temporal, permite la caracterización de todo desarrollo de posibilidades existenciales como un acontecer Narrativo.

NOTAS

[i] Cuando la expresión “es” se utilice en cursivas, estaremos haciendo referencia a la dimensión proyectiva de la vivencia humana, es decir, a la Existencia, en sentido ontológico.

[ii] Primeros capítulos de la primera sección de Ser y Tiempo.

[iii] De hecho, el espacio en sentido físico-geométrico resulta posibilitado por este modo originario del encontrarse en medio de, y del fenómeno de la cercanía y el des-alejar. (al respecto, Cfr Heidegger, 2006, §24)

[iv] Junto con la Disposición afectiva y el Discurso, uno de los tres existenciales que componen el fenómeno existencial de la Apertura, la cual será objeto de estudio en un apartado posterior.

[v] Intencionadamente utilizamos la expresión “entretejido”; ella contiene la metáfora del tejer, en latín, *texere*, raíz de la cual surgen la palabra “textura” y “texto”.

[vi] A lo largo de toda la obra, se observa la importante influencia de la teoría de la intencionalidad, heredada de la línea Brentano-Husserl. Todos los problemas ontológicos serán tratados en términos de la correlación noético- noemática. Para cada modo del Ser-ahí corresponderá un cierto modo de perfilación del ente al que se refiere.

BIBLIOGRAFIA

Bertorello, A. (2005) “El discurso sobre el origen en las Frühe Freiburger Vorlesungen de M.Heidegger (1919-1923) el problema de la indicación formal” en Revista de Filosofía, vol.30, nº2, pp. 119-141.

Bertorello, A. (2008) El límite del lenguaje. La filosofía de Heidegger como teoría de la enunciación Buenos Aires: Biblos.

Bertorello, A. (2008b) “Texto, acción y sentido en la fenomenología del mundo de M. Heidegger” en Revista de Filosofía, Madrid: Ed. Universidad Complutense, Vol.33, nº2, pp.111-130.

Gethmann, C.F. (1991) “Der existenziale Begriff der Wissenschaft. Zu Sein und Zeit, §69b”. En *Neuzeit und Gegenwart. Philosophische Studien. Band1: Lebenswelt und Wissenschaft.*, C.F Gethmann ed., Bonn: Bouvier Verlag. p.181-208.

Heidegger, M. (2000a) Los problemas fundamentales de la fenomenología, Madrid, 2000. Trad. y prólogo de Juan José García Norro.

Heidegger, M. (2004a) Lógica: la pregunta por la verdad, Madrid: Alianza. Versión española de J. Alberto Ciria.

Heidegger, M. (2006) Ser y Tiempo, Madrid: Trotta. Traducción y notas de Jorge Eduardo Rivera.

Klein, I. (2009) La Narración, Buenos Aires: Eudeba.

Parret, H. (1995) De la semiótica a la estética, Buenos Aires: Edicial, Trad. Ma. Valeria Battista.

Ricoeur, P. (1999) Historia y Narratividad, Barcelona-Buenos Aires-México: Paidós.